

EDITORIAL

LA INVESTIGACIÓN, COMO ÁREA DE OPORTUNIDAD EN LA PROFESIÓN DE ENFERMERÍA

Dentro de la historiografía de la disciplina del cuidado profesional que es representado por la enfermería, se hace mención de múltiples características que puede poseer la enfermera. El ejemplo nos lo obsequia Florence Nightingale, quien, con base en sus notas, nos da fe de la enfermera como elemento humano que da la epimeleia, definida por Michel Foucault como “el cuidado de sí, como medicina del alma que permite cuidar a las personas”. Fortalecida desde su cosmovisión para que su acto sea realmente humano ante la sensibilidad del individuo y siendo el alba que irradia los nuevos horizontes de la enfermería profesional y eliminando la ortogénesis, observamos nuevos senderos que ayudan a la enfermera a caminar de la mano con los conocimientos que va engendrando desde su ser.

Agendando nuevas aventuras en el saber continuo, porque la responsabilidad de los profesionales es por y para las personas a las que abordamos directa o indirectamente, no obstante, la universalidad del conocimiento es el viento que orienta la buena praxis, donde la motivación de seguir adelante profesionalmente necesita la sustancia vital del saber que selle y fortalezca el soporte principal del recinto del conocimiento ya adoptado, obsequiando seguridad y confort a las personas.

Por lo que nos hace la cordial invitación a todos los profesionales a leer este vaso refrescante de conocimiento, que nos muestra el interés de seguir dando pasos hacia adelante en nuestro ejercicio profesional, sin importar al universo del saber que se transite. Permitiendo transmitir a la plantilla docente; a conocer y compartir los frutos cosechados por los expertos en sus campos de acción, motivándoles a seguir cuestionándose... ¿qué nuevas aventuras del saber nos esperan? Dando génesis a una crítica constructiva que abone a nuevos escritos en este rincón del conocimiento que nos invita reflexionar sobre el devenir de la enfermería en un mar de tecnologías y técnicas, en el que es imperativo para la enfermera no zozobrar su humanismo; de pie a la isonomía y progreso que la enfermería necesita.

Donde la libertad de poder voltear a otros caminos nos hace recordar que tenemos el apoyo de representantes del cuidado profesional como Marjory Gordon, quien puede abonar a la no dogmatización de otras teóricas. Así, la enfermera puede guiar su cuidado de otra manera, permitiéndole prever implicaciones del proceso propio de toda persona.

Observamos con lo anterior, una biopsia de lo que puede abrazar la enfermera en el entorno de la

CuidArte

“El Arte del Cuidado”

persona, empero, existen diversos factores que influyen en su desarrollo profesional. Tal es caso de los estudiantes y su inmersión en el campo laboral, donde las habilidades y destrezas tienen mayor importancia. Por lo que es necesario seguir navegando en otros barcos del desarrollo profesional y no quedar en el estanque del rol asistencial, que desafortunadamente demuestra que nuestra población está enferma y necesitamos llegar a otros puertos que abonen de manera original al cuidado profesional.

Sin embargo, no hay que olvidar a aquellos estudiantes que desafortunadamente, por distintos fenómenos en su entorno, se les impidió seguir de la mano con su formación de forma adecuada, demostrándonos que siguen existiendo fracturas entre la educación y las necesidades particulares del alumno.

En suma, las oportunidades que existen en el área de investigación por parte de la enfermería se siguen redescubriendo y lo que comparte este medio del saber, únicamente es una gota de rocío del conocimiento que puede regalar la enfermería, donde el explorar nuevos campos por los diferentes roles que puede desempeñar la enfermera, nos exige seguir registrando todo lo que la experiencia del cuidado nos brinda.

Que invite a los alumnos a seguir fortaleciendo la lectura con la versatilidad que nos obsequian estos escritos, que son una muestra del amplio abanico de oportunidades que nos brinda la enfermería; y que otros invitados de sus respectivas áreas del conocimiento, nos permitan observar la sensibilidad desde sus bases, ya que esta puerta siempre está abierta al macrocosmos al que pertenecemos; y nos motive a seguir escribiendo por el bien del cuidado de todas las personas.

JESÚS PAVÓN LÓPEZ

Maestro en Enfermería

Orientación en Educación en Enfermería

Universidad Nacional Autónoma de México

jesus_pavon_lopez@hotmail.com